



Y JESÚS SE ACERCÓ Y LES HABLÓ, DICRIENDO: TODA POTESTAD ME ES DADA EN EL CIELO Y EN LA TIERRA. POR TANTO, ID, Y HACED DISCÍPULOS A TODAS LAS NACIONES, BAUTIZÁNDOLOS EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO, Y DEL ESPÍRITU SANTO, ENSEÑÁNDOLES QUE GUARDEN TODAS LAS COSAS QUE OS HE MANDADO; Y HE AQUÍ, YO ESTOY CON VOSOTROS TODOS LOS DÍAS, HASTA EL FIN DEL MUNDO. AMÉN. (MATEO 28:18-20)